



Capítulo 347: Caída Libre

Sunny cayó bajo una lluvia de piedras rotas, el suelo bajo sus pies se desmoronó de repente como cristales rotos.

La Aguja Carmesí se estremeció y gimió, como una criatura gigante convulsionando en la agonía de la muerte. La luz del sol artificial se volvió tenue y débil, provocando que otro temblor recorriera la antigua torre, apareciendo amplias grietas en sus paredes de granito.

Sunny había desterrado la oscuridad que devoraba la Costa Olvidada cada noche, y Nephis había matado a la nave del sol que se elevaba sobre ella todos los días. Juntos, habían traído la destrucción a esta tierra maldita. Hoy era el final de los días de la Costa Olvidada, uno que los dos habían introducido.

Y uno de ellos iba a tener que soportar las consecuencias de este cambio catastrófico.

Rodeada por una lluvia de fragmentos de piedra que caían, Estrella Cambiante se retorció y de alguna manera logró apuntar su espada en dirección a Sunny. Aún más milagroso, logró interceptarlo con el suyo. Ambos fueron arrojados el uno del otro, las alas transparentes se tejieron detrás de sus espaldas.

Durante un par de segundos, Sunny sintió que su cuerpo se hundía en la oscuridad. Entonces, finalmente, el Ala Oscura se manifestó completamente y se convirtió en un borrón, soportando su peso.

Esquivando una enorme losa de granito que amenazaba con aplastarlo, Sunny la usó como un escalón y se impulsó por el aire. El Fragmento de Medianoche brilló, apuntando a las alas de Estrella Cambiante, pero fue bloqueado por la hoja de la espada larga plateada.

Cuando los escombros cayeron, dos figuras humanas chocaron entre sí y giraron en el aire. Sin nada que les sirviera de apoyo, la única posibilidad





que tenían de ejercer alguna fuerza era utilizar el cuerpo del enemigo como uno solo. Sus cuerpos enredados, casi como si fueran amantes.

Pero en realidad, por supuesto, el propósito de esta íntima cercanía no era el amor; Era violencia.

Agarrando a Nephis con una mano y usando sus piernas para atrapar las de ella, Sunny retorció su torso y le asestó un golpe devastador con la frente, sintiendo que los huesos quebradizos de su nariz se rompían bajo su golpe.

... Pero al mismo tiempo, su puño blindado se estrelló contra su costado, apuntando cruelmente a la herida medio cerrada dejada por Caster.

—gritó Sunny—.

Al segundo siguiente, su otro puño se estrelló contra su cara. Aumentado por el peso de la espada de plata, ese golpe hizo que Sunny se perdiera por un corto momento.

Cuando recobró el sentido, lo primero que vio fue una enorme losa de granito que caía sobre ellos desde arriba. Sintiendo que la sangre corría por su cara y de la herida recién abierta en su costado, Sunny dobló la rodilla y luego usó el cuerpo de Neph para alejarse.

Los dos volaron en direcciones opuestas, evitando por poco ser aplastados por el enorme trozo de piedra.

Deslizándose con la ayuda de sus capas encantadas, Sunny y Nephis dieron vueltas entre sí, moviéndose hacia abajo en una amplia espiral. Ambos estaban demasiado preocupados por esquivar los pedazos de piedra que caían como para lanzar otro ataque, aunque también lo desearan.

A su alrededor, la Aguja Carmesí temblaba y convulsionaba, apareciendo más y más grietas en sus paredes, capas enteras de piedra se separaban de ellas y se hundían. Parecía que la antigua estructura no iba a poder resistir por mucho más tiempo.





Sobre ellos, el sol moribundo se debilitaba con cada minuto.

... Y abajo, las runas que rodeaban el círculo perfecto de la Puerta brillaban en la oscuridad, y su luz se volvía inestable lentamente.

Concentrándose en el balcón distante, Sunny vaciló por un momento y luego lanzó una mirada a Nephis.

Luego, despidió al Ala Oscura y se hundió, abandonando la seguridad del vuelo.

En cambio, eligió caer.

Con el aire silbando en sus oídos, Sunny se desplomó a través de la oscuridad, acercándose al vasto balcón con una velocidad terrible.

... Velocidad mortal.

Tenía que calcularlo todo a la perfección.

Cuando el Portal estuvo lo suficientemente cerca como para distinguir runas separadas que brillaban en un círculo a su alrededor, volvió a invocar la capa encantada.

A medida que la Memoria comenzaba a tejerse, Sunny continuaba cayendo, el balcón de piedra se acercaba cada vez más. Un segundo después, ya estaba lo suficientemente cerca como para ver las formas de los gólems de coral muertos en la oscuridad. Un segundo más, y un miedo bestial se apoderó de su corazón... ¡Estaba a punto de morir, de salpicar el suelo como un insecto aplastado!

Casi en el último momento, el Ala Oscura finalmente llegó a existir. Inmediatamente, Sunny activó el encantamiento e intentó convertir su caída vertical en un deslizamiento horizontal.

Cuando la inercia lo derribó con una velocidad espantosa, cortó un suave arco en el aire y golpeó la superficie de piedra del balcón, convirtiendo el violento impacto en un rollo. Luego, sin perder un momento, se puso en pie de un salto y corrió hacia la Puerta.





Consumida por el dolor, Sunny cojeó sobre las runas brillantes y entró en el ring. Casi de inmediato, una sensación extraña se apoderó de él.

Era como... Como esa extraña e indescriptible sensación que tienes unos segundos antes de darte cuenta de que la realidad que te rodea es solo un sueño, y que estás a punto de despertar.

La luz de las runas se hizo más fuerte. Al mismo tiempo, el propio cuerpo de Sunny comenzó a brillar, emanando la misma luz etérea.

... Sin embargo, antes de que ese resplandor tuviera la oportunidad de volverse brillante, una sombra cayó desde arriba en un susurro mortal de acero afilado.

—¡No!

Sunny alzó las manos, desviando el golpe de la espada plateada de Estrella Cambiante. Nephis descendió sobre él como un ángel vengador, las feroces llamas blancas ardiendo en sus ojos con una intensidad aterradora.

Tan pronto como sus pies tocaron la piedra dentro del anillo de hierro, las runas brillantes parpadearon ... y desapareció. Ambos conductos fueron cortados de la Aguja Carmesí, rompiendo así el flujo de energía del alma. Sin él, el Gateway no podría funcionar.

Solo si uno de ellos era arrojado afuera, las runas se encenderían una vez más.

Sunny apretó los dientes y empujó su espada hacia adelante, con la esperanza de atrapar a Nephis antes de que tuviera tiempo de recuperar el equilibrio. Pero ella era demasiado rápida, demasiado astuta; antes de que pudiera siquiera acercarse a perforar su carne, Estrella Cambiante ya se estaba moviendo, atrapando su espada debajo de la suya y arrojándola a un lado.

Sunny se abalanzó sobre ella, lanzando todo su peso en un golpe devastador. Al mismo tiempo, sintió que el acero frío rozaba sus costillas, lo que hacía que fluyera más sangre.





Los dos chocaron con una fuerza aterradora y cayeron del anillo de hierro de la Puerta, rodando por los escalones del estrado. Tan pronto como el primero de ellos cruzó el círculo de runas, brillaron y brillaron una vez más.

Sunny cayó sobre las frías piedras y permaneció allí tendido, consumido por el dolor y el agotamiento. Un gemido bajo y torturado escapó de sus labios.

Algo se rompió dentro de él. Se sentía débil.

Y frío.

No quería ponerse de pie.

"Todavía no he terminado... No lo estoy..."

